

El rol de los medios masivos en contextos de crisis

¿Legitimidad o deslegitimación de las protestas laborales?

The role of the mass media in contexts of crisis

What legitimacy or delegitimization of labor protests?

Vanesa Coscia*

vanesa.coscia@gmail.com

Instituto de Investigaciones Gino Germani, FSOC-UBA, Buenos Aires, Argentina

Recibido: 24 de junio de 2013

Aceptado: 7 de agosto de 2013

Resumen • En este estudio se analizan los modos en que los medios de comunicación masivos, centralizados y concentrados, dan visibilidad a las protestas laborales. Se parte de considerar a los grandes medios como actores sociales y políticos, y no como simples plataformas neutrales por las que circulan discursos. Este trabajo forma parte de una investigación mayor en la que se analizó, previamente, cómo fueron representados por los medios, diversas protestas de trabajadores agremiados, luego de la crisis del 2001 en Argentina. Dado que el capitalismo se reestructura continuamente para asegurar su reproducción y supervivencia, y que sus crisis también se trasladan geográfica y temporalmente, nos preguntamos el modo en que los mecanismos mediáticos de representación se reproducían en otros países. En particular, se seleccionó Italia donde en los últimos años se asiste a altos grados de desocupación y cierre de empresas, y con un sistema de medios también fuertemente concentrado. La hipótesis inicial que guía este estudio es que la legitimidad o deslegitimación otorgada por los medios masivos a los trabajadores, sus protestas y/o sus representantes sindicales influyen en la conformación de imaginarios sociales que no permiten visualizar ni considerar “viables” salidas alternativas por fuera del sistema capitalista.

* Doctora en Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina). Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Integrante del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, (Buenos Aires, Argentina). E-mail: vanesa.coscia@gmail.com

Palabras Claves • Medios masivos / Protesta laboral / Crisis / Trabajadores.

Abstract • The aim of the following study is to analyze the visibility of labour protest given by the mass media. In this research, the centralized and concentrated mass media are considered political and economic actors, and not neutral platforms of discourses circulation. This work is part of a larger research in which we analyzed, previously, the images built by the leading Argentine newspaper, *Clarín*, on trade union dynamics and labour protests, after the 2001 crisis in Argentina. Because of that the capitalism is restructured and reproduced to ensure itself survival, their crisis move also geographically and temporally. So, we wonder: how the discursive mechanisms of representation were reproduced in other countries? To get an answer, we decided to analyze Italy, affected by high levels of unemployment and companies closures; and with a strongly concentrated mass media system. The hypothesis that guides this comparative study is that the legitimacy or delegitimizing given by the mass media to labour protest, workers and trade unions, influence on the configuration of social imaginaries through the which ones is "impossible" consider alternative by outside the capitalist system.

Key Words • Mass media / Labour protest / Crisis / Workers.

Introducción

En este estudio se analiza de qué modo los medios de comunicación masivos, centralizados y concentrados en pocas manos, dan visibilidad a las protestas sociales y, particularmente, aquellas vinculadas con el mundo del trabajo. Es decir, partiendo de considerar a los grandes medios como actores sociales y políticos, y no como simples plataformas neutrales por las que circulan discursos, nos preguntamos: ¿Cómo son representados los trabajadores que ocupan una fábrica, o bien que salen a la calle a protestar por sus derechos laborales? ¿Cuáles son los discursos que circulan y cuáles se omiten desde los medios de comunicación? ¿De qué manera esto contribuye a legitimar o deslegitimar por un lado, las reformas laborales implementadas por los gobiernos, y las luchas de los trabajadores, por el otro?

Este trabajo forma parte de una investigación mayor en la que se analizó, previamente, el caso argentino, específicamente, cómo fueron representados por los medios masivos de dicho país, diversas protestas de trabajadores agremiados en la "recomposición institucional", luego de la crisis del 2001 en Argentina. En aquel caso, fue posible identificar, por ejemplo, que en los mismos modos de nominar y de clasificar a los trabajadores y a sus protestas, el principal diario argentino, el diario *Clarín*, (des)legitimó a ciertos actores sindicales protagonistas de huelgas, a través

de diversos mecanismos discursivos: desde los modos de titular las noticias, su jerarquización en tapa, las fotos que se decidieron incluir, los epígrafes que delinearán cómo leer dichas fotos hasta la clave de lectura general propuesta por el diario.¹

Teniendo en cuenta que tal como menciona Harvey (2010) el capitalismo se reestructura continuamente para asegurar su reproducción y su supervivencia, sus crisis también se trasladan geográfica y temporalmente. Es por esta razón que resultó convocante analizar la manera en que los mecanismos mediáticos de representación se reproducían en otros países en momentos de crisis o de alta conflictividad laboral. Se dirigió, entonces, la mirada hacia los países de la eurozona afectados en los últimos años por una fuerte crisis capitalista y se seleccionó el caso de Italia, donde su sistema de medios también está fuertemente concentrado y, en la actualidad, se asiste a altos grados de desocupación, de cierre de empresas y de reformas laborales de claro tinte neoliberal que retrotraen históricos logros conseguidos por el movimiento obrero italiano.

La hipótesis inicial, que guía este estudio, es que en ambos casos, y sin desconocer las particularidades políticas, económicas e históricas de cada uno de los contextos nacionales analizados, la legitimidad o deslegitimación otorgada por los medios masivos a los trabajadores, sus protestas y/o sus representantes sindicales, influyen en la conformación de imaginarios sociales que no permiten visualizar ni considerar “viables” salidas alternativas a la crisis, por fuera del sistema capitalista.

2. Reformas laborales y huelgas en los medios

2.1 Los diarios italianos y la crisis laboral actual

En el plano de las reformas laborales, desde mediados de los años '90, los gobiernos italianos, independientemente de su orientación política (de derecha o de izquierda) y bajo las directivas de la Unión Europea, vinieron implementando reformas laborales que profundizaron la tendencia a la flexibilidad y a la precarización laboral.²

En la reciente reforma laboral, de junio de 2012, se modificó el artículo 18 del Estatuto de los Derechos de los Trabajadores (sancionado en 1970), también llamado “de la reintegración en el lugar de trabajo”, que protegía al trabajador italiano de los despidos sin causa justa.

La modificación de este artículo implica que, en la práctica, una crisis económica por la que atraviesa una empresa, podría transformarse en una “causa objetiva justa” de despido.³ Por lo cual, y en el escenario actual italiano resultará difícil demostrar si la causa de despido es discriminatoria

(de sexo, religión, política), si es disciplinar (porque no es idóneo en el trabajo, porque no es lo suficientemente productivo, por motivos de persecución sindical) o si es, efectivamente, económica. De esta manera, la empresa puede aducir motivos económicos y detrás de ello, esconder un despido discriminatorio o un intento por apartar a quienes realicen, por ejemplo, actividades sindicales en el puesto de trabajo.

Además, dichos motivos económicos (cierre de sectores, reducciones de personal, reestructuraciones) se transforman en discursos “amenazantes” para el trabajador ante el temor de perder su puesto laboral. En efecto, sin la protección del artículo 18, la empresa puede exigir jornadas laborales más largas, mayor productividad, quitar pluses de almuerzo y si el trabajador no acepta, ser despedido aduciendo “causas económicas”. Todo lo cual contribuye a empeorar las condiciones laborales de los trabajadores.

En este marco, la propuesta de este trabajo se basa en identificar las operaciones mediáticas o líneas de “lecturas preferenciales” (Hall, 1980) construidas por los diarios italianos de mayor tirada nacional (*Il Corriere della Sera* e *La Repubblica*). Es decir, señalar aquello que estos medios resaltaron, enfatizaron y/o desestimaron en sus coberturas sobre la modificación de este artículo en particular.

Antes de comenzar, es importante resaltar que, en el plano del sistema de medios, en Italia, teóricamente, se sancionaron leyes antimonopólicas como Mammi en 1990 y Gasparri en 2004 que prohibirían la concentración mediática. Sin embargo, nunca se cumplieron y terminaron siendo funcionales al *holding multimedial Fininvest*, el mayor grupo editorial italiano (con participación en televisión, gráfica y cine), propiedad del entonces presidente del *consiglio*, Silvio Berlusconi. Este dato no resulta menor a la hora de reflexionar sobre el tipo de visibilidad que obtienen los conflictos laborales en la arena pública de dicho país.

En base a una primera aproximación a las noticias del *Il Corriere della Sera* y de *La Repubblica*, identificamos al menos tres líneas de lectura construidas en base a diversos mecanismos discursivos de construcción de las noticias sobre la modificación del artículo 18: a) el hincapié en que fomentaría la inversión extranjera en Italia; b) resaltar que permitiría contratar más personal a las mismas empresas italianas; y c) presentar al modelo alemán como “el” modelo a seguir para implementar la modificación.

En el primer caso, la operación mediática que enfatiza que esta modificación facilitará la inversión extranjera, se realiza desde las primeras páginas de los diarios. La tapa de un diario no sólo implica el acercamiento inicial del lector, sino que allí se incluyen las noticias a las que el diario le asigna el mayor nivel de jerarquía, ya que un diario puede ser solo

visualizado por su primera página. En este ejemplo, se lee sobre el artículo 18:

“Esta vez es, no tanto por los mercados financieros, sino por aquellos empresarios extranjeros de la economía real que eliminaron a Italia de la lista de sus prioridades de inversiones y que, debemos hacerles volver a creer en nuestro sistema”. (*Il Corriere della Sera*, Página 1 (tapa), 13 de marzo de 2012)⁴.

Este modo de construir la noticia conduce a pensar el despido y la flexibilidad del trabajador como un modo de “proteger” a las empresas. Por lo tanto, podemos afirmar que se visibiliza la reforma desde una perspectiva empresarial, en concordancia con los intereses económicos y políticos de los grandes multimédios,⁵ antes que privilegiar una óptica que coloca al trabajador y al sindicato (en tanto protector de los derechos de los trabajadores) en el centro del debate.

En esta misma línea de pensamiento, otra de las noticias menciona: “La reforma del artículo 18 es necesaria: ‘En Italia, las empresas tienen miedo de contratar porque es más difícil despedir, también por razones económicas’. Así lo explica Mario Monti”. (*La Repubblica*, página 2, 29 de marzo de 2013).⁶

Aquí es posible advertir la segunda línea de lectura propuesta por el diario, es decir, resaltar a partir de la inclusión de la voz autorizada del representante del ex gobierno “técnico”, Mario Monti, -retomada por el diario-, que con esta modificación las empresas italianas reactivaría la contratación de personal. En este punto, es importante señalar la importancia de las fuentes como mecanismo al que recurre el diario para darle mayor verosimilitud a la noticia. Siguiendo a Tuchman (1986) cuánto más proximidad con el poder, la fuente resultaría más confiable y generaría mayor credibilidad en el lector. Paralelamente, aquello que no se enfatiza en estas noticias es que la flexibilidad en los despidos le quita protección a todos los trabajadores: a los nuevos -si los hubiera- y también a los previamente contratados.

En el tercer caso, es decir, en la operación que traslada el modelo alemán como modelo a seguir para el caso italiano, en primer lugar, lo que no se tiene en cuenta son las diferencias políticas, económicas e históricas entre los diversos contextos nacionales. Tal como señala Mattelart (1970:169), “esta operación de mitificación, la prensa liberal la efectúa promoviendo modelos extrasociales, es decir, modelos que desconectan los individuos y los fenómenos del proceso histórico que los produce”. En efecto, en la mayoría de las noticias sobre este tema no se profundiza en las características históricas del mercado de trabajo alemán o en su sistema de relaciones industriales, como tampoco se menciona, por ejemplo, que en los

últimos dos años los sindicatos alemanes perdieron afiliados y aumentó la precariedad laboral en dicho país, respecto de años precedentes.⁷

Una de las voces que retoma el diario es de Tiziano Treu, representante del Partido Democrático (izquierda parlamentaria italiana) que en años precedentes había sido impulsor de un paquete de medidas que introdujo formas de trabajo precario en el mercado laboral italiano.⁸ La cita, en este caso, menciona: "Yo no hablaría de lesión de derechos sino de diversa forma de protección. Se trata de una evaluación histórica: las protecciones pueden cambiar si cambia el cuadro internacional". (Tiziano Treu, *La Repubblica*, Página 6, 26 de marzo de 2012)⁹.

Retomando, nuevamente, a Tuchman (1986), la elección que un medio hace de una fuente no es casual y tiene la ventaja de poner en boca de otro las opiniones del periodista, consiguiendo que otros digan lo que ellos mismos piensan. Como se ve en esta última cita, aquello que se resalta a partir de la introducción de esta voz, es la noción de "transformación" de derechos de los trabajadores, cuando en realidad se trata de pérdida de conquistas que históricamente logró el movimiento obrero italiano.

A partir de la utilización de estos "modos de decir" de los medios italianos, se contribuye a "edulcorar" la manera de percibir la reforma del artículo 18 y, consecuentemente, a legitimar la pérdida de derechos de los trabajadores italianos, resaltando –desde un discurso de tinte neoliberal– que dicha modificación puede traer "beneficios" y "ventajas" para los inversionistas extranjeros y para los empresarios italianos que quieran contratar más empleados. Al mismo tiempo, los trabajadores que realizan medidas de fuerza, sobre todo cuando se trata de huelgas en pequeñas y medianas empresas, las disputas por la quita de tickets o por las suspensiones, en la mayoría de los casos, no obtienen ni voz ni visibilidad en esos mismos medios nacionales. Por ejemplo, en el caso de la huelga en una empresa italiana mediana como es *Nous informatica* de Roma, consultora informática que tenía como uno de sus principales clientes a la empresa Wind - una de las más importantes empresas de telefonía móvil en Italia, junto a Vodaphone, Tim e Tre-, sólo fue cubierta por algunos portales on line como *Nuovo Paesesera*, *Libera Roma* o *Meridiana Notizie*; y por el sitio sindical *Rassegna.it*. "Wind externaliza sus servicios en India. Envían a casa a 70 trabajadores" (Título de la noticia) (...) "Intereses poco claros están mandando al medio de la calle decenas de familias" (Voz del representante sindical, RSU). *Paesesera.it*.¹⁰ "Nous informática. Contra la prepotencia de Wind" (Título de la noticia). *Liberaroma.it*.¹¹

Si bien, tal como se muestra en estas noticias, se privilegió aquí la visión y la voz de los trabajadores, no se trata de los grandes medios nacionales: ni

gráficos, ni televisivos; ni siquiera de portales on line de los principales diarios italianos aquí analizados (*Il Corriere* o *La Repubblica*).

El caso de *Nous* es uno de los tantos que gozan de la (in)visibilidad de la prensa nacional italiana. Tal como señala Gallino (2012: 188),¹² la búsqueda de visibilidad de los trabajadores en conflicto tiene su base en “intentar quebrar la invisibilidad casi total de la problemática del trabajo obrero en los medios masivos”. Sin embargo, aún con creativas formas de lucha (subida a los techos de la fábrica, a monumentos, cortes de ruta), en muchos casos tampoco se consigue captar la atención mediática.¹³ Un ejemplo de esto último, fue la protesta de los 700 trabajadores de Videocon di Anagni (provincia de Frosinone, región del Lazio), que en octubre de 2009 subieron a los techos de la fábrica y ocuparon la autopista Roma-Nápoles para “hacer ver” su reclamo luego de que la empresa anunciara su cierre definitivo. No obstante, su conflicto no llegó ni a las páginas de los diarios nacionales ni a los noticieros.

De esta manera, es posible afirmar que los grandes medios al omitir este tipo de noticias, no sólo invisibilizan los conflictos laborales que provocan dichas reformas, sino que están lejos de criticar sus efectos, contribuyendo a construir un escenario en el cual se percibe como legítimo anular derechos laborales conquistados.

2.2 La crisis de fines de los ´80 y la prensa en Argentina

A partir de lo analizado hasta aquí sobre el caso italiano, resulta interesante hacer el paralelo con los modos de construcción mediática en el caso argentino. Allí, a fines de los años ´80, se asistió a una crisis de hiperinflación que precederá a la década de auge neoliberal de los años ´90. En dicho contexto, aquello que se intentó instalar desde las agendas de los grandes medios concentrados también fue la necesidad de profundización del modelo neoliberal como salida “única, natural e inevitable” a la crisis financiera que sufría el país en dicha coyuntura. Esto se realizó a partir de diversos mecanismos discursivos que proponían líneas de “lecturas preferenciales” desde los principales medios nacionales, tales como exaltar las “bondades” del paradigma privatizador y las “ventajas” de la extranjerización. Un ejemplo concreto se puede visualizar con el tema de la privatización del sistema previsional argentino. En este caso, desde el diario *La Nación* –el segundo matutino de mayor tirada en Argentina, luego de *Clarín*–, la reforma y privatización del sistema de jubilaciones y pensiones, se mostró como un paso positivo y necesario para “hacer frente a la crisis” desde las noticias de opinión y/o editoriales del diario. En este punto, es necesario mencionar, siguiendo a Borrat (1989), que comentar un tema es conferirle un rango más elevado que el de aquellos que solamente son narrados y que la nota editorial es “la voz del diario”, donde se puede

visualizar claramente la postura que asume el medio respecto a la temática o a la acción de determinados actores. Así, en algunas de las citas se menciona: “Una necesidad impostergable: la puesta en marcha del sistema privado de seguros de retiro.” (*La Nación*, página 18: Opinión, 1 de junio de 1988).

“Digno de todo elogio que se haya pensado en encomendar la elaboración del proyecto y el funcionamiento del sistema al sector privado (...) El nuevo sistema de jubilaciones privadas pareciera haber nacido a salvo de los excesos regulacionistas que el Estado ha promovido en tantos aspectos.” (*La Nación*, página 8: Editorial, 19 de junio de 1988)

El proyecto de privatización de las jubilaciones - que serán privatizadas en 1993, bajo el gobierno de Carlos Menem- se vehiculizó, por aquél entonces, no sólo como *la* opción más conveniente del presente y del futuro, sino como aquella que ya tenía que haberse implementado desde hacía varios años atrás, *demonizando* al mismo tiempo la figura estatal en tanto protectora del derecho a una vejez digna.¹⁴

En efecto, tal como señala Beltrán (2006: 207), el discurso neoliberal resultó exitoso “al explicar de manera clara y comprensible la crisis económica. Se trataba de un discurso que no sólo aludía a los dueños del capital sino que las soluciones propuestas prometían beneficios para todos”. Eficiencia, productividad y modernización se presentaron, en la superficie mediática, como expresiones de una mayor racionalidad y como ejemplo a seguir a nivel nacional y a imitar del mundo desarrollado. En general, en los países más avanzados del mundo se cuenta con sistemas jubilatorios mixtos (...). Tal es el caso de Estados Unidos Francia, Gran Bretaña, Alemania Federal, Bélgica, Suiza, Japón. (*La Nación*, página 18, 1 de junio de 1988)

En este contexto, el clima de las “ventajas de la privatización” que se construía desde los medios se extendía también a las empresas estatales de servicios públicos. Uno de los casos de trabajadores que realizaron huelgas para oponerse a los procesos de privatización de su fuente de trabajo, fue el de la empresa Gas del Estado, en 1988. En esta oportunidad, si bien se le dio visibilidad a la protesta laboral, la noticia fue construida, en primer lugar, sobre el efecto antes que sobre las causas del reclamo gremial, recurriendo a la antinomia *huelguista/usuario* (Barthes, 1980).¹⁵ En este caso, *La Nación* – que se presenta a un lector-modelo de tipo empresarial, similar al de // *Corriere della Sera* italiano¹⁶-, hace hincapié en la “ilegalidad” de los métodos de lucha con el objetivo de criminalizar la protesta, deshistorizando y vaciando de contenido político al reclamo gremial. En efecto, bajo el cintillo de “conflictos en las empresas públicas” apareció en tapa, con una tipografía grande, la huelga de Gas del Estado bajo el titular: “Es ilegal la huelga en Gas del Estado”. (*La Nación*, página 1, 22 de julio de 1988).

Esta operación, en primera página, y, por lo tanto, altamente jerarquizada, implicó un primer desplazamiento de las causas que motivaron el conflicto gremial a su ilegalidad y, por tanto, a la deslegitimación de la medida de fuerza. Lo que se destacó no fue que los trabajadores estaban oponiéndose al proceso de privatización de su fuente de trabajo, sino que estaban cometiendo un delito. Por lo que, en el plano de la representación, se convirtió a los trabajadores en *delincuentes*, intentando invalidar su accionar. Es posible afirmar, entonces, que en el caso argentino, en las ventajas del paradigma privatizador, en la conversión de los trabajadores que protestan en "delincuentes", en el privilegio del efecto que provoca una huelga por sobre su componente gremial y político se pueden rastrear algunas de las principales operaciones desarrolladas por uno de los principales diarios de la prensa nacional, tendientes a resaltar la implementación de las medidas neoliberales como salida "única, natural e inevitable" a la crisis de fines de los '80.¹⁷

A partir de ello, sería plausible señalar que en momentos agudos de crisis capitalista, los medios masivos concentrados y centralizados en pocas manos, o más bien, las empresas mediáticas con intereses económicos y políticos reproducen similares líneas de lectura, a través de análogos mecanismos de construcción de las noticias, para legitimar reformas de corte neoliberal y, al mismo tiempo, dar escasa (o nula) visibilidad a las huelgas que protagonizan los trabajadores afectados por la crisis y por las reformas que proponen los gobiernos neoliberales.

Además, dicha escasa visibilidad, en la mayor parte de los casos, no implica legitimación de las demandas. Por el contrario, los actores que protagonizan los reclamos son estigmatizados y deslegitimados en las páginas de esos mismos medios nacionales. Por lo tanto, detenerse en el tipo de visibilidad otorgada a los conflictos laborales y a los actores protagonistas de esas luchas, permite ir un paso más allá del análisis de la "agenda temática" de un medio (Martini, 2000), es decir, de identificar si un tema se transforma o no en noticia. Se trata de detenerse también en el tipo de atribución asignada a actores y acontecimientos ("agenda atributiva") cuando, efectivamente, la problemática llega a las tapas de los diarios.

3. Recuperar fábricas: (in)visibilidad de una posible salida de la crisis

En el marco de las respuestas que provocan las crisis capitalistas en la clase trabajadora, los procesos de ocupaciones/recuperaciones/reconversiones de fábricas se convierten en un modo de resistir a la pérdida de la fuente de trabajo y, al mismo tiempo, proponer alternativas a la crisis del mundo del trabajo. Es por esta razón que, en este apartado, y a la luz del proceso de recuperación de fábricas en Argentina, luego de la crisis de 2001 y del

incipiente proceso de ocupación de espacios laborales que se produce, actualmente, en Italia, nos preguntamos ¿cuáles discursos circulan y/o se omiten cuando los trabajadores ponen en práctica esta forma de lucha ante la necesidad de proteger su fuente laboral? En principio, es posible afirmar que en Argentina, en los inicios del llamado proceso de recuperación de fábricas, los medios de comunicación nacionales dieron alta visibilidad a dicho proceso. En efecto, luego de la crisis de diciembre de 2001, los medios se abocaron a mostrar la intensificación de la protesta social, en muchos casos, estigmatizando a los trabajadores desocupados convertidos en “piqueteros” y realizando una fuerte campaña contra estos grupos organizados cuya modalidad de protesta era la de hacer piquetes o cortes de calles/rutas, asignándole una atribución negativa a esta forma de lucha. En una de las editoriales del diario *Clarín*, se hizo referencia a estos actores: “Son sectores que tienen objetivos políticos y que están insertos en capas empobrecidas”. (*Clarín*, página 2: Editorial “Del Editor al Lector”, 19 de febrero de 2004). A los “piqueteros” se los nominó como “violentos” también desde las fotos que se decidían incluir como así también desde los epígrafes que direccionan el modo de leer dichas fotos.

Epígrafe de foto: **Amenazantes:** Piqueteros durante el corte de la ruta 3 en San Justo. Ahora estudian un plan de lucha”. (*Clarín*, Página 10, 21 de febrero de 2004, el resaltado es del diario).



En este contexto, la contracara de mostrar a estos “piqueteros violentos”, era mostrar “positivamente” las nuevas formas de asociación de trabajadores, como los clubes de trueque, las ferias, o las empresas recuperadas por sus trabajadores. De esta manera, los medios nacionales apoyaron la modalidad de recuperación de fábricas aunque, luego de un primer período de alta visibilización, dejaron de preocuparse por mostrar estas nuevas experiencias que, aún hoy, siguen funcionando en Argentina.

En Italia, como se viene analizando en trabajos previos (Coscia, Perbellini y Spina, 2012), en el caso de la ocupación de la Rail Service Italia (RSI) – empresa que se encargaba del mantenimiento de trenes nocturnos, situada en Roma, y ocupada por sus trabajadores desde febrero de 2012 –, se

puede afirmar que la cuestión de la “toma” como posible recuperación de la fuente laboral no se instala como central desde las agendas mediáticas nacionales italianas, ni como un modo probable de afrontar y/o salir de la crisis actual. Por el contrario, lo que se resalta es la falta de compromiso del Estado y del empresariado en el pago de los subsidios de *Cassa Integrazione*.¹⁸ Esto implica que aquello que los medios masivos italianos buscan instalar es, por un lado, el “desgaste” estatal y, por el otro, la falta de voluntad empresarial en la ausencia de pago del subsidio, antes que dar una visión más amplia y compleja sobre las implicancias que provocan las medidas que llevan a profundizar la crisis laboral. Más aún, este tipo de cobertura lejos de explicar factores claves, tales como de dónde proviene la tercerización, hacer foco sobre por qué la concesión del RSI fue otorgada a un tipo de empresa que no es del rubro de transporte (y dar cuenta de la especulación edilicia), de las implicancias de las gestiones privadas en los servicios públicos, con la escasa visibilidad que le fue otorgada al conflicto, éste se reduce a un conflicto laboral más en el escenario italiano de desocupación y crisis.

En resumen, podríamos afirmar que en el tema de la ocupación/recuperación/reconversión de fábricas, en el caso italiano, se le otorgó una escasa visibilidad a este tipo de conflictos desde los grandes medios. Más bien, en los casos en los que se obtuvo cierta visibilidad, la representación mediática se concentró, principalmente, en la falta de pago de los amortizadores sociales, antes que resaltar la ocupación del lugar de trabajo, la auto organización y la resistencia como renovado proceso de acción colectiva y como una posible respuesta a la crisis del mundo del trabajo en Italia.

En Argentina fue diferente: el proceso de ocupación y recuperación de fábricas tuvo, inicialmente, una alta visibilización y un fuerte apoyo de los grandes medios de comunicación nacionales con el fin de mostrar, en este caso, nuevas formas de asociación de trabajadores ante el avance de los grupos organizados (“piqueteros”) a quienes no dudaron en estigmatizar como “aquellos que no quieren trabajar y quieren vivir de subsidios y planes sociales”.

En esta comparación, se debe tener en cuenta que no sólo los contextos nacionales son diferentes, sino que también lo son las etapas de evolución de estos procesos. Mientras que en Argentina se dio un proceso de ocupación, acompañado de la recuperación productiva de la fábrica; en Italia, se están gestando aún sólo los primeros pasos.¹⁹ Esto marca una sustancial diferencia, ya que en el caso argentino, aquello que se resaltaba era, justamente, una nueva forma alternativa de “volver al trabajo” en un momento de alta desocupación y de crisis del mercado laboral.

4. Reflexiones hacia adelante

En base a los análisis aquí presentados, es posible afirmar que la representación que construyen los medios sobre las problemáticas socio-laborales (reformas en la legislación del mercado de trabajo, cierre de empresas y conflictos laborales, ocupaciones/recuperación de la fuente de trabajo) es permeable al contexto político, económico, social de cada país. Esta permeabilidad se relaciona, además, con las condiciones de producción de los discursos, quiénes son aquellos que los construyen y los vehiculizan. Es decir, se trata de atender a los intereses que, en tanto, empresas mediáticas ponen en juego porque, en definitiva, esto permite reflexionar sobre cuáles son las implicancias de los procesos de concentración y de centralización de la información en pocas y poderosas manos. En este sentido, afirmamos con Gramsci (1974) que los medios masivos intentan construir consensos sociales que adhieran y fortalezcan el sentido común hegemónico, en las diversas coyunturas históricas. Su incidencia en la vida cotidiana de los individuos y los discursos que naturalizan, mostrados como “verdades y nociones inapelables”, se esconden tras el velo de la “objetividad periodística”. Y cuando se trata de someter a consideración pública la problemática laboral, los conflictos sindicales, las disputas entre capital y trabajo, no resulta casual que no se reponga ni la historia ni la complejidad de los procesos sociales. Más aún en momentos de crisis cuando aquello que está en riesgo es la estabilidad política de un país en el cual los grandes medios concentrados, siendo parte de ese modelo, no quieren perder su lugar de privilegio conquistado en dicha estructura de medios.

Es por esto que, en contextos de crisis o en momentos históricos claves de posibles cambios, resulta fundamental preguntarse por el rol de los medios masivos en tanto co-constructores de hegemonía social, cultural y política. En el marco de un capitalismo neoliberal, cada vez más agresivo a escala global, ya sea en el plano de las reformas laborales como en el de las políticas públicas en general, ¿no es acaso la deslegitimación de las protestas laborales junto a la legitimación de reformas de corte neoliberal las que impiden construir imaginarios sociales que permiten visualizar salidas “alternativas” a las crisis, por fuera del capitalismo? Estas son algunas de las motivaciones que en el marco de sociedades cada vez más *mediatizadas* (Verón, 1987), nos invitan a continuar investigando sobre cómo se construyen en la arena pública estos “relatos de la crisis” en los diversos países y contextos históricos.

Referencias bibliográficas

- Barthes, Roland (1980). *Mitologías*. México DF: Siglo XXI.
- Beltrán, Gastón (2006). *Acción empresaria e ideología. La génesis de las reformas estructurales*. En Pucciarelli, Alfredo (comp.). *Los años de Alfonsín*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Borrat, Héctor (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Coscia, Vanesa. "La privatización como salida a la crisis de fines de los '80. Un análisis desde las estrategias mediáticas". *Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*. ISSN: 1851-2577. Año 2, n° 4, Buenos Aires, diciembre de 2008.
- (2011). "Imágenes sindicales en el principal diario argentino: un análisis de las dinámicas mediáticas ante el 'resurgimiento' del actor gremial (2004-2007)". Tesis Doctoral en Ciencias Sociales, (inédita). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Coscia, Vanesa, Perbellini, Melina y Spina, Elisa (2012). "Ocupaciones de fábricas en tiempos de crisis: el caso italiano a la luz de la experiencia argentina". Ponencia publicada y presentada en III Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos: Movimientos Sociales, Estados y Partidos Políticos en América Latina. 28 al 30 de noviembre, Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Giacchetta, Michela (2012). *Assalto al Cielo: La classe operaia va sui tetti*. Roma: Fandango Libri.
- Gramsci, Antonio (1974). *Literatura y Cultura Popular*. Tomo I, Buenos Aires: Cuadernos de Cultura Revolucionaria.
- Hall, Stuart (1980). *Encoding/Decoding*. En Stuart Hall, Dorothy Hobson, Andrew Lowe and Paul Willis (eds.) *Culture, media, language*. Londres: Hutchinson, pp128-138.
- Harvey, David (2010). *L'enigma del capitale e il prezzo della sua sopravvivenza*. Milano: Feltrinelli.
- Martini, Stella (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires: Norma.
- Mattelart, Armand, Mattelard, Michelle y Piccini, Mabel (1970). "Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal". Santiago de Chile: Cuadernos de la Realidad Nacional.
- Paci, Massimo (2005). *Nuovi lavori, nuovo welfare*. Bologna: Il Mulino.
- Tuchman, Gaye (1986). *La producción de la noticia*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Verón, Eliseo (1987). *La semiosis social*. Buenos Aires: Gedisa.

¹ Para ampliar, ver también Coscia, 2011.

² Para indagar en las características del mercado de trabajo italiano y las discusiones sobre la flexibilidad y la precariedad, revisar además Paci, 2005

³ Ver el texto completo de la ley en <http://www.normattiva.it/uri-res/N2Ls?urn:nir:stato:legge:2012-06-28:92>

⁴ http://archivistorico.corriere.it/2012/marzo/13/Riforme_Senza_Veti_co_9_120313007.shtml

⁵ Actualmente, ambos diarios pertenecen a holdings multimediales con participación en gráfica, radio, televisión, Internet, etc. *Il Corriere della Sera* es propiedad de RCS Media Group, un holding multimedial internacional que es

uno de los principales grupos editoriales italianos. *La Repubblica* pertenece al grupo L'Espresso que conforma una de las más importantes empresas italianas en el sector de los medios de comunicación.

⁶ <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2012/03/29/monti.html?ref=search>

⁷ Datos extraídos de la conferencia brindada por Maurizio Landini, Secretario General de la Federazione Impiegati Operai Metallurgici (FIOM)-Confederazione Generale Italiana del Lavoro (CGIL) durante el seminario "C'è un futuro per il sindacato? Quale Futuro?", organizado por la CGIL, Roma, 5 abril de 2013.

⁸ En 1997 con el "paquete Treu" se profundizó la tendencia a la flexibilidad que se cristalizó definitivamente con la famosa Ley Biagi en el 2003 a partir de la cual se introdujeron más de 40 tipos de contrato posibles, hecho que acentuó el carácter dual del mercado del trabajo italiano, exacerbando las divisiones entre trabajadores marginales y estables, y precarizando las condiciones laborales.

⁹ <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2012/03/26/lo-scenario-riforma-lavoro-da-cambiare-ma.html?ref=search>

¹⁰ Ver <http://www.paesesera.it/Cronaca/Wind-esternalizza-i-servizi-in-India-A-casa-70-lavoratori-di-Nous>, 21 de junio de 2012.

¹¹ Ver <http://www.liberaroma.it/>, del 21 de junio de 2012, Sección "Lavoro".

¹² Entrevista realizada por Michaela Giachetta, incluida en Giachetta (2012).

¹³ Para ampliar sobre estas modalidades de protesta en Italia, ver Giachetta (2012)

¹⁴ El sistema de jubilaciones y pensiones argentino vuelve a la órbita estatal en 2008, a partir de la sanción de la Ley 26.425, promulgada durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

¹⁵ Dicha antinomia hace hincapié en la oposición entre la figura de trabajador organizado que hace huelga y el individuo atomizado, flexibilizado, representado como uno de los principales perjudicados por la medida de fuerza.

¹⁶ Las semejanzas de estos diarios en el tipo de lector modelo y su línea editorial también se pueden rastrear a nivel de características de propiedad. Hacia fines de 1999, sus propietarios llegaron a un acuerdo –que dura hasta hoy– a través del cual *Il Corriere della Sera* se vende junto al diario *La Nación* en Argentina.

¹⁷ Para profundizar en este análisis, de modo detallado, ver también Coscia, 2008.

¹⁸ La "cassa integrazione" consiste en un tipo de amortizador social que prevé la política laboral italiana para empresas con dificultades económicas. El subsidio es otorgado por el Estado italiano a los trabajadores que son suspendidos por la empresa que solicita la ayuda económica.

¹⁹ Si bien desde mayo-junio de 2013, se están implementando procesos de "reconversión" de los espacios fabriles ocupados tanto en el RSI de Roma como en la Empresa Ri-Maflow de Milán. Los proyectos suponen poner a disposición las competencias de electrónica, mecánica y electricidad de los trabajadores para re-utilizar y reciclar aparatos electrodomésticos, computadoras, teléfonos celulares, etc, desde una concepción ecológica que permita re-usar en vez de consumir/comprar como lo requiere el modelo capitalista.